



Un Real Madrid rejuvenecido derrota al Zaragoza y se sitúa a dos puntos del liderato

Jóvenes al poder

REAL MADRID : 1

ZARAGOZA : 0

Casillas	6	César Sánchez	6
Miguel Torres	8	Piqué	6
Cannavaro	6	Sergio	5
Helguera	7	Gabi Milito	6
Raúl Bravo	6	Juanfran	5
Raúl	s.c.	D' Alessandro	4
(Robinho, 14')	5	(Óscar, 66')	5
Diarra	7	Zapater	6
Gago	7	Celades	5
Reyes	7	(Movilla, 54')	5
(De la Red, 66')	6	Aimar	6
Higuaín	8	Ewerthon	5
Van Nistelrooy	7	(S. García, 54')	4
		Diego Milito	4

Goles: 1-0, min.42: Van Nistelrooy.

Árbitro: Ayza Gómez (Comité Valenciano).

Tarjetas amarillas: Mostró cartulina amarilla a Gago (26'), Diarra (47') y De la Red (73') por el Real Madrid; a Piqué (30'), Gabi Milito (35'), Sergio (51'), Aimar (80') y Zapater (90') por el Zaragoza.

Incidencias: El himno tradicional del Real Madrid sonó a la salida de los equipos.

Santiago Bernabéu: 75.000 espec.



Rafael Merino
Redacción

Juventud divino tesoro. El proceso de rejuvenecimiento obligado que afecta al Real Madrid empieza a evidenciar síntomas esperanzadores de cara a un futuro cercano. Se han perdido cuatro meses y medio con un proyecto de veteranos, cuyo único aspecto relevante ha sido el descubrir la necesidad de abrir las puertas del equipo a gente joven que aporte aire fresco y hambre de victoria. En este extremo comenzó a construirse el triunfo ante el Zaragoza, un rival de entidad que justificó su acomodada situación en la clasificación.

Las acciones acontecidas durante los primeros minutos hicieron presentir en la aficionados madridistas que los elementos nocivos persistían en el equipo a pesar de la inclusión de los jóvenes. Los jugadores corrían sin mucho criterio y la improvisación marcaba el guión del juego ofensivo. Se desgastaban sin necesidad. El primer susto tampoco tardó en aparecer en escena. Una incursión en velocidad por el centro de Ewerthon reafirmó la lentitud que tienen Helguera y Cannavaro a la hora de defender en carrera a los adversarios. La jugada no se consumió porque el brasileño golpeó defectuosamente el balón y porque el canterano Torres despejó el peligro. Acto seguido, la lesión muscular de Raúl completó por rejuvenecer el once titular. El capitán, lesionado, cedía su puesto a Robinho. Más juventud y un partido nuevo. Nació otro Real Madrid.

El rumbo del encuentro cambió drásticamente. Gago, bien secundado por Diarra, asumió el timón del equipo y del partido maniatando la



Gago, uno de los más destacados del encuentro, persigue a Ewerthon ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid	Zaragoza
1	Goles 0
3	Tarjetas amarillas 4
0	Tarjetas rojas 0
6	Tiros a gol 2
5	Tiros fuera 2
26	Faltas cometidas 20
11	Córners 2
1	Fueras de juego 2
56%	Posesión Balón 44%

creatividad del Zaragoza. La improvisación desapareció en beneficio del toque con cordura. La presión con orden apareció en lugar de correr tras el balón. El único lunar que restaba por corregir era lo que antaño suponía la mayor virtud del equipo: oca-

siones y definición. Todos los acercamientos se diluían en las proximidades del área. Faltaba culminar las incursiones del omnipresente Higuaín y de un activo Reyes. La solución se encontró a falta de cuatro minutos para el descanso. Un centro de Robinho fue controlado magistralmente por Higuaín, cuyo centro-chut transformó en gol Van Nistelrooy.

Sufrir y sin culminar

El Real Madrid se marchaba al descanso dominando en el marcador y convenciendo con su juego. La movilidad, el desparpajo y la entrega de los jóvenes habían encauzado un encuentro que se antoja esencial para ilusionarse o agudizar la crisis.

La segunda parte confirmó la línea de juego mostrada por el equipo durante el primer acto. La concentración se mantuvo. La defensa creció hasta ahogar a Diego Milito y la in-

clusión de Movilla sólo consiguió aumentar el porcentaje en la posesión del esférico. Los cerebros del Zaragoza (Aimar y D' Alessandro) estaban bloqueados. No encontraban huecos en la férrea defensa madridista. El escaso acierto en la definición blanca alargó su vida sobre el terreno de juego y mantuvo la emoción.

Innecesariamente porque hubo más ocasiones. Los contragolpes, liderados en la mayoría de las ocasiones por Higuaín, no se culminaron por determinadas causas. César detuvo los disparos de De la Red y Van Nistelrooy. Robinho cruzó en exceso en una jugada individual. Finalmente, el sufrimiento (con remate al larguero de Piqué) se recompensó con tres puntos que sitúan al equipo a dos puntos del Sevilla, empatado con el Barcelona y con la creencia de que estos jóvenes tienen futuro. Se han ganado un voto de confianza.

LAS CLAVES :

1 LA MEDIA DE EDAD DEL EQUIPO TITULAR FUE DE 25 AÑOS

2 GAGO ORDENÓ EL JUEGO E HIGUAÍN APORTÓ MUCHA VELOCIDAD

3 LA DEFENSA CUMPLIÓ Y FALTÓ CULMINAR LOS CONTRAGOLPES